



Carlos Mugica, un hombre para el pueblo

1974 – 11 de mayo – 2021
a 47 años de su asesinato

A 47 años de su asesinato, el Padre Carlos Mugica sigue movilizando el corazón y la conciencia de quienes luchamos y trabajamos por una vida digna para nuestro pueblo.

Carlos Mugica fue, es y será un Luchador, Sacerdote, Pastor, Militante y Maestro. Vivió apasionadamente alimentado de la cotidianidad y de la sencillez del pueblo, caminando las villas, optando por ese Jesús que se encarna en lo pequeño, en lo humilde y no en lo pomposo y superficial.

Su manera de ser cristiano nos habla de Jesús, de su pedagogía profunda pero inmensamente clara, al alcance de todas y todos, pero especialmente de a quienes siempre se les negó su lugar, a los “nadies”, a los ninguneados.: “Nada ni nadie me impedirá servir a Jesucristo y a su Iglesia, luchando junto a los pobres, por su liberación. Si el Señor me concede el privilegio – que no merezco – de perder la vida en esta empresa. Estoy a su disposición”.

Un 11 de mayo de 1974, la siniestra Tripe A (Alianza Anticomunista Argentina), asesinaba a balazos a Mugica que oficiaba misa en la Parroquia San Francisco Solano y que pasaría a la inmortalidad en el Antiguo Hospital Salaberry de Mataderos, en los inicios de lo que sería - con el posterior golpe de Estado de 1976 - la etapa más sangrienta de nuestro país.

Hoy, después de 47 años, seguimos reclamando justicia por el crimen de Carlos, castigo a quienes formaron parte de la dictadura cívico – militar y sus colaboradores: empresarios, medios de comunicación y aquellos sectores que desde la jerarquía eclesial bendijeron el exterminio. Por eso esperamos de la Iglesia el repudio categórico a quienes cometieron crímenes de lesa humanidad y a sus cómplices y la ayuda para encontrar a los nietos que todavía estamos buscando. También le pedimos el reconocimiento del martirio del Padre Carlos Mugica - quien al igual que los cuatro mártires riojanos ya beatificados - nos da un ejemplo de esperanza, de fe y nos convoca a la participación activa por la lucha de la liberación de nuestro pueblo.

¿Qué haría hoy Carlos Mugica frente a esta pandemia? Seguramente estaría luchando por alimentos, realizando colectas, organizando ollas populares; ayudando a nuestras adultas y adultos para que no se pongan en riesgo; apoyando el reclamo de insumos y personal en los hospitales porteños; rechazando los recortes salariales y condenando que la epidemia la paguen los trabajadores y trabajadoras; pidiendo que se graven a las familias más ricas del país; condenando las voces que pretenden someter a la población al contagio; defendiendo el Estado presente; cuestionando un sistema judicial corrupto; predicando que la economía debe estar al servicio del ser humano y no el ser humano al servicio de la economía; defendiendo vehementemente la vida.

En esta oportunidad el homenaje no consistirá el acto que todos los años realizamos en la plaza Salaberry, ni en la marcha de antorchas hacia la Iglesia donde fue baleado, ni podremos asistir a la misa en su memoria, sin embargo su legado de profundo amor y solidaridad con el pueblo que sufre nos interpela más que nunca en nuestras acciones cotidianas en estos días.

Su ejemplo militante, su lucha y compromiso con el pueblo, caminan junto a nosotras y nosotros en la construcción de un mundo nuevo, de una sociedad justa e igualitaria.

¡PADRE CARLOS MUGICA PRESENTE! ¡AHORA Y SIEMPRE!

Comisión Permanente de Homenaje al Padre Carlos Mugica